

Madrid debe reinventarse: del espacio público estratégico a la vivienda asequible, el Foro Urbano propone un nuevo modelo de ciudad.



Las conclusiones de Madrid Foro Urbano Internacional, presentadas el pasado día 25, han dejado un mensaje claro: Madrid no puede seguir avanzando por inercia. Las ciudades que lideran el siglo XXI lo hacen porque deciden, planifican y actúan con visión. El principal aprendizaje es que el espacio público debe entenderse como una infraestructura estratégica, capaz de influir en la salud, la cohesión social, la movilidad y la competitividad. Madrid debe dejar de tratarlo como un elemento residual y convertirlo en la columna vertebral de su modelo urbano.

Tenemos la necesidad de construir un modelo propio. Las ciudades exitosas no replican recetas ajenas, sino que desarrollan proyectos coherentes con su identidad. Madrid debe aprender, adaptar y decidir por sí misma. En paralelo, la integración de naturaleza, clima y salud en el diseño urbano se vuelve imprescindible en un contexto de extremos climáticos: cada árbol y cada sombra cuentan.

La regeneración urbana emerge como la única estrategia viable frente a la expansión periférica. Transformar lo existente, densificar y coser la ciudad es la tendencia global. La vivienda, por su parte, debe ser tratada como un pilar del contrato social urbano: sin vivienda asequible, la ciudad pierde talento y cohesión.

La importancia de la innovación urbana —social, tecnológica y espacial—, la gobernanza colaborativa y la necesidad de una inversión pública sostenida acompañada de reglas claras. Finalmente, se destaca que la competitividad urbana depende de la calidad de vida cotidiana y que Madrid debe aprender a medir lo intangible: identidad, memoria y bienestar, elementos esenciales para construir una ciudad con futuro.